

R.U.C. N°2200567312-0

R.I.T. N°350-2024

c/ Juan Israel González Quezada

Santiago, veintiuno de abril de dos mil veinticinco.

VISTOS:

Que los días cinco, siete, diez, once, doce, trece, catorce, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veinticuatro, veinticinco, veintiséis, veintiocho, treinta y uno de marzo, uno y dos de abril del año en curso, ante la sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, conformada por doña Javiera Meza Fuentes, en calidad de Juez presidente; doña Karen Garrido Saldías, como Juez redactor y don Freddy Muñoz Aguilera como Juez integrante, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa N°2200567312-0, Rol Interno del Tribunal N°350-2024, en contra de **Juan Israel González Quezada**, cédula de identidad N°19.778.090-8, nacido en Santiago el 11 de marzo de 1998, de 26 años, soltero, comerciante ambulante, domiciliado en calle Nueva 1 N°4025, dpto. N°107, población Lo Valledor, comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Sostuvo la acusación el Fiscal señor Christian Toledo Álvarez. La parte querellante por Juan Carlos Florido Barriga y Álvaro Sánchez Meriño fue representada por las abogadas señoras Jessica Castillo Torres y Bárbara Torres Grandón. La parte querellante por el Ministerio del Interior fue representada por el abogado señor Francisco Castro Salgado. La Defensa estuvo a cargo del Defensor Penal Público señor Cristián Medina Cuevas.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el Ministerio Público, según consta en el auto de apertura del juicio oral, y ambos querellantes que se adhirieron a la acusación fiscal, fundaron sus imputaciones en los siguientes hechos:

“El día 10 de junio de 2022, cerca de las 19:00 horas aproximadamente los funcionarios de Carabineros, Cabo 2º David Florido Cisterna, Cabo 1º Alejandra Cubillos Vargas, Cabo 1º Miguel Troncoso Velásquez y el Cabo 1º Álvaro Sánchez Meriño, concurrieron a un procedimiento por un porte de arma de fuego, ingresando a la barbería ubicada en Avenida La Marina N°2850, comuna de Pedro Aguirre Cerda, los tres primeros de los nombrados, quedando en la vía pública el Cabo Sánchez custodiando los vehículos policiales.

Al ingresar al citado local, sorprendieron al acusado JUAN ISRAEL GONZÁLEZ QUEZADA, quien portaba un arma de fuego tipo pistola con cargador extendido, por lo que se intentó proceder a su detención, logrando zafarse este y salir de la barbería, efectuando un primer disparo hacia el local, para poder huir y no ser seguido.

Ante ello el Cabo Florido sale del local, utilizando su arma de servicio, momento en que el acusado, JUAN ISRAEL GONZÁLEZ QUEZADA procede a efectuar un segundo disparo, ahora contra el personal policial, impactando a la víctima DAVID ANDRÉS FLORIDO CISTERNA, provocándole un traumatismo craneo encefálico por bala, que le provoca la muerte.

Ante dicha situación, el funcionario de Carabineros ÁLVARO SÁNCHEZ MERIÑO, salió en persecución del imputado GONZÁLEZ QUEZADA que huía por Avenida La Marina en dirección a Avenida Clotario Blest, lugar en el cual el imputado efectúa al menos un nuevo disparo contra este funcionario, para evitar su detención, no logrando lesionar al citado funcionario, pero si facilita finalmente su huida.

De forma posterior, el imputado JUAN ISRAEL GONZÁLEZ QUEZADA en horas de la noche se trasladó hasta el domicilio de la acusada MARCELA BEATRIZ GARCÍA VÁSQUEZ, ubicado en Santa Elena De Huechuraba N°1398, Dpto. 402-D, comuna de Huechuraba, quien sabiendo lo ocurrido y la participación del imputado en los hechos relatados precedentemente y con la finalidad de evitar su detención, lo trasladó en su vehículo marca Renault modelo Clio PPUJRP-53, hasta el motel "Jardín de Eros", ubicado en Carretera General San Martín N°9449, comuna de Quilicura, donde lo mantuvo oculto toda la noche hasta el día siguiente.

Luego la imputada García Vásquez, en horas de la noche del día 11 de junio de 2022, nuevamente con la finalidad de ocultar al imputado y facilitar su fuga, procedió a trasladarlo nuevamente en su vehículo PPUJRP-53, esta vez a la intersección de Caletera Américo Vespucio con calle Diagonal Las Torres, comuna de Lo Espejo, en donde previa coordinación con el acusado JULIO ARMANDO SALVATORE VIDAL ARAYA, este último, con la finalidad de ocultarlo y facilitar su fuga lo traslada en el vehículo marca Renault, modelo Clio PPU LDWP60 hasta la comuna de San Fernando, específicamente un sector rural en calle Las Peñas lote N°33, Puente Negro, domicilio de la familia del imputado Vidal, donde se mantiene oculto unos

días, lugar al cual el imputado Vidal Araya le trasladó ropas y posteriormente desde donde lo trajo de vuelta a Santiago.

Finalmente, la acusada Marcela García, una vez ya retornado a Santiago el imputado Juan Israel González Quezada, entre la noche del día 16 y madrugada del día 17 de junio de 2022, nuevamente para facilitar su fuga, lo ocultó y trasladó en su vehículo PPU JRPB-53 hasta la comuna de Colina, donde se mantendría escondido, ya que éste pretendía salir del país. Sin embargo, fue detenido en la citada comuna".

El Ministerio Público y los querellantes solicitaron se apliquen al acusado las siguientes penas: como autor del delito consumado de homicidio en contra de funcionario de carabineros en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, la de presidio perpetuo calificado; accesorias legales del artículo 27 del Código Penal; el comiso de los instrumentos y efectos del delito; la incorporación de su huella genética en el Registro de Condenados; y el pago de las costas de la causa. Como autor del delito frustrado de homicidio en contra de funcionario de carabineros en ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio; accesorias legales del artículo 28 del Código Penal; el comiso de los instrumentos y efectos del delito; la incorporación de su huella genética en el registro de condenados; y el pago de las costas de la causa.

El persecutor señala que respecto del acusado concurre la circunstancia agravante contemplada en el artículo 12 N°14 del Código Penal, esto es, haber cometido el delito mientras cumple una condena.

En su alegato de apertura el Ministerio Público y los querellantes ratificaron el contenido de la acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma. En sus alegatos de cierre, indicaron que, con el mérito de la prueba rendida, se estableció más allá de toda duda razonable la existencia de los delitos materia de la acusación y la participación culpable del acusado en calidad de autor.

SEGUNDO: Que, a su turno, la defensa, en su alegato de apertura, manifestó que no se discute el hecho sino la participación en ambos delitos. No se ha intentado retrasar el juicio, el acusado no se sintió bien porque estaba con miedo a ser condenado a altas penas. Su representado no estaba solo en el lugar. Otras personas huyeron sin que se verificara si portaban armas de fuego. Los testigos presenciales no vieron, sólo escucharon. Se deberá analizar si cada prueba cumple con los requisitos legales. No anticipará toda su estrategia, pero si se pedirá atención a la prueba para establecer participación. Esa prueba tiene falencias. No habrá convicción para condenar a su representado. No fue su representado quien percutió los disparos.

En su alegato de cierre, indicó que insiste en la alegación de absolución de su representado por no haberse probado su participación. La prueba acompañada respecto de la detención no es importante para establecer la participación. No se ha discutido que Juan estuvo en el sitio del suceso. No fue la persona que disparó. No hay prueba directa que lo vincule con el disparo mortal y tampoco hay testigos presenciales. Cubillos relató que al perseguir al sospechoso ella también salió de la barbería. Troncoso relata otra cosa: que sale con Florido, pero Cubillos permanece al interior. Eso dificulta el esclarecimiento de lo que sucedió en esta causa.

Ninguno de los 3 funcionarios lo vio disparar, sólo lo vieron haciendo otros actos, como cruzar, apuntar, etc. En los reconocimientos nadie se refiere a la persona que disparó. La prueba testimonial en ese sentido no imputa el disparo mortal a Juan. Se habló del testigo reservado número 7; cuando éste declara, señala que andaban unos tipos armados, no habla de una persona armada. Siempre se habló de un grupo de personas. Este testigo ve caer al funcionario policial y ve a un grupo de personas correr. No ve a su representado cruzar solo la calle. Declaró el funcionario Schmidt y señaló que un civil les dijo que llamó a Carabineros y que había 3 personas armadas. No hay testigos ni evidencia científica que establezca que Juan Quezada realizó el disparo mortal. Sobre la prueba de trayectoria, se contradice con la prueba testimonial. La versión del informe pericial no está en la versión de ninguno de los testigos presenciales que ven cruzar a Juan Quezada frente a la barbería y no en diagonal a la izquierda. No coincide con el relato de Sánchez. Sobre el proyectil que habría disparado don David, con el que se establece la posición del tirador, no se determinó donde impactó ese proyectil y la pericia se hace con un fragmento de ese proyectil. Esa posición no es la correcta, lo importante es dónde impactó el proyectil, donde hirió a don Juan en el pie. Las eventuales posiciones de tiro no son válidas. Se pregunta dónde está la sangre del pie. No se ha discutido que recibió un impacto balístico, pero fue al interior de la barbería. No hay sangre de cuando recibió el impacto en avenida La Marina. En la posición donde ubican a don Juan, no hay sangre. La parte de proyectil tampoco tenía residuos compatibles con el acusado. Falta lo básico, la sangre, el ADN, el impacto balístico. Esas preguntas no se pueden responder y son fundamentales para establecer participación. Se hablaba de posición de

tiro policial por la diferencia entre la altura al hombro del acusado y la entrada del proyectil, pero ningún testigo presencial dice que haya estado en esa posición. Ninguno dice que Florido disparó. Esa posición no está acreditada. Troncoso dice que David puso un pie fuera de la barbería y cayó, no alcanzó a ponerse en posición de tiro policial. Dicen que Juan debió apuntar por lo que debió adoptar alguna postura que altera las medidas. La prueba de la fiscalía no es suficiente para establecer una participación culpable de su representado. Son sinceros los funcionarios al no decir que Juan disparó, porque no lo vieron. Cuesta creer que alguien reciba un disparo en el pie y se de vuelta y dispare con esa puntería. Sobre Sánchez, señala que Juan le disparó hacia atrás. Es decir, tuvo capacidad de apuntar a David Florido, pero no a Sánchez. No se dio cuenta del vehículo en que se parapetó como para respaldar la declaración de Sánchez. Sobre este hecho, Troncoso señala haber conversado con Sánchez y que éste le señaló que un grupo de personas le disparó. Así, de toda la prueba hay más dudas que certezas, por lo que no se puede sostener un veredicto condenatorio. La pregunta es quién disparó a don David. No hay prueba directa. No se encontró arma. No hubo residuos de disparos. Había sospechosos distintos. Joel llegó a la casa a cambiarse ropa y a bañarse. No hay elementos para decir que quien forcejeó con Sánchez fue Joel, ni cuantos disparos se oyen. En definitiva, los testigos dicen cosas distintas. Sobre los resultados de las pruebas de disparo, se establece que Troncoso disparó y que Cubillos y Florido tal vez lo hicieron. Hay oscuridad sobre lo que pasó. Se construyó la pericia de trayectoria a partir de las medidas de Juan. No se consideró otra hipótesis o teoría alternativa de trabajo. Había otros sospechosos. La falta de claridad no se disipó durante

la investigación al apuntar sólo a don Juan. No hay elementos para acreditar que Juan haya disparado ni a Sánchez ni a Florido. Por lo que solicita la absolución. Replicando indicó que, sobre la prueba de residuos químicos, no puede ser que la persona que se contaminó tenga más químicos que David. Debiera ser al revés. Si Juan hubiera querido disparar lo habría hecho dentro de la barbería y no lo hizo. Juan solo quería huir.

TERCERO: Que el acusado González Quezada, hizo uso de su derecho a guardar silencio y no prestó declaración en juicio.

CUARTO: Que el Ministerio Público para acreditar los cargos formulados rindió la siguiente prueba:

A.- Testimonial:

- 1.- Cristián Javier Montiel Uribe, funcionario de Carabineros de Chile.
- 2.- Testigo reservado 1.
- 3.- Testigo reservado 2.
- 4.- Testigo reservado 3.
- 5.- Testigo reservado 5.
- 6.- Testigo reservado 6.
- 7.- Testigo reservado 9.
- 8.- O.M.A.M.
- 9.- J.C.U.O.
- 10.- Testigo reservado 7.
- 11.- N.A.R.A.
- 12.- Testigo reservado 8.
- 13.- Juan Carlos Florido Barriga.

- 14.- Alejandra Carolina Cubillos Vargas, funcionaria de Carabineros de Chile.
- 15.- Miguel Ignacio Troncoso Velásquez, funcionario de Carabineros de Chile.
- 16.- Álvaro Sebastián Sánchez Meriño, funcionario de Carabineros de Chile.
- 17.- José Alexis Letelier Fuentes, funcionario de Carabineros de Chile.
- 18.- Patricio Alejandro Schmidt Charo, funcionario de Carabineros de Chile.
- 19.- Paulina Alejandra Godoy Alcaíno, funcionaria de Carabineros de Chile.
- 20.- Eric Moena Salgado, funcionario de Carabineros de Chile.
- 21.- Claudio Marcelo González Gaete, funcionario de Carabineros de Chile.
- 22.- Patricio Eduardo Gatica Becerra, funcionario de Carabineros de Chile.
- 23.- Víctor Hormazábal Orellana, funcionario de Carabineros de Chile.
- 24.- Matías Esteban Lagos Serrano, funcionario de Carabineros de Chile.
- 25.- Felipe Andrés Cortés Aburto, funcionario de Carabineros de Chile.
- 26.- Héctor Edgardo Jara Bravo, funcionario de Carabineros de Chile.
- 27.- Rut Abigail Cárdenas Carrera, funcionaria de Carabineros de Chile.
- 28.- Víctor Hernán Morales Casanova, funcionario de Carabineros de Chile.
- 29.- Fabián Hernán Olave Olave, funcionario de Carabineros de Chile.
- 30.- José Francisco Cifuentes Jara, funcionario de Carabineros de Chile.
- 31.- Guillermo Barra Serrano, funcionario de Carabineros de Chile.

B.- Pericial:

- 1.- Iván Pavez Viera, médico tanatólogo del Servicio Médico Legal.
- 2.- José Fernando Fea Cabezas, criminalista, funcionario de Carabineros de Chile.

- 3.- Katherine Galdames Contreras, criminalista, funcionaria de Carabineros de Chile.
- 4.- Camina Constanza Roca Sepúlveda, criminalista, funcionaria de Carabineros de Chile.
- 5.- Alonso Javier Retamal Vega, criminalista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 6.- Víctor Larraín Garrido, criminalista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 7.- Daniel Velásquez Valladares, planimetrista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 8.- José Fernando Fea Cabezas, criminalista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 9.- Camila Constanza Roca Sepúlveda, criminalista, funcionaria de Carabineros de Chile.
- 10.- Alonso Javier Retamal Vega, criminalista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 11.- Víctor Larraín Garrido, criminalista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 12.- Daniel Velásquez Valladares, planimetrista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 13.- Juan Andrés Gómez Díaz, identificación forense huellas, funcionario de Carabineros de Chile.
- 14.- Eduardo Andrés Acevedo Bahamondes, armero, funcionario de Carabineros de Chile.
- 15.- José Miguel Gacitúa Muñoz, criminalista, funcionario de Carabineros de Chile.
- 16.- Reginaldo Cádiz Riquelme, genética forense, funcionario de Carabineros de Chile.

17.- María Verónica Villarroel Rojas, química, funcionaria de Carabineros de Chile.

18.- Bruno Bastías Madariaga, balístico, funcionario de Carabineros de Chile.

19.- Cristián Rodrigo Flores Morales, armero y balístico, funcionario de Carabineros de Chile.

C.- Documental:

1.- Certificado de defunción de David Andrés Florido Cisterna, emitido por el Registro Civil.

2.- Comprobante de depósito en cuenta del Banco Estado de 2 de septiembre de 2022.

3.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del vehículo patente KYSF-14.

D.- Otros medios:

1.- Set de fotografías signadas con el N°40 del auto de apertura.

2.- Pista de audio de una comunicación radial, signada con el N°104 del auto de apertura.

3.- Set de fotografías signadas con el N°37 del auto de apertura.

4.- Planos signados con el número 38 del auto de apertura.

5.- Set de fotografías signadas con el N°48 del auto de apertura.

6.- Set de fotografías signadas con el N°41 del auto de apertura.

7.- Set de fotografías signadas con el N°53 del auto de apertura.

8.- Tablas signadas con el N°52 del auto de apertura.

9.- Videos contenidos en un CD signados con el N°7 del auto de apertura.

10.- Videos contenidos en un CD signados con el N°14 del auto de apertura.

- 11.- Videos contenidos en un CD signados con el N°17 del auto de apertura.
- 12.- Videos contenidos en un CD signados con el N°20 del auto de apertura.
- 13.- Set de fotografías signadas con el N°42 del auto de apertura.
- 14.- Set de fotografías signadas con el N°45 del auto de apertura.
- 15.- Set de fotografías signadas con el N°46 del auto de apertura.
- 16.- Tablas signadas con el N°47 del auto de apertura.

A su turno, **la Defensa** como otros medios de prueba, exhibió la fotografía 25 del set signado con el N°46 del auto de apertura.

QUINTO: Que, con el mérito de la prueba producida e incorporada en el curso de la audiencia de juicio oral, apreciada con libertad, conforme a lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal logró adquirir, más allá de toda duda razonable, la convicción de que el día 10 de junio de 2022, alrededor de las 19:00 horas, los funcionarios de Carabineros, Cabo 2° David Florido Cisterna, Cabo 1° Alejandra Cubillos Vargas, Cabo 1° Miguel Troncoso Velásquez y Cabo 1° Álvaro Sánchez Meriño, concurrieron a un procedimiento por un porte de arma de fuego. En este contexto ingresaron a la barbería ubicada en Avenida La Marina N°2850, comuna de Pedro Aguirre Cerda los tres primeros de los nombrados y sorprendieron a **Juan Israel González Quezada** quien portaba un arma de fuego tipo pistola con cargador extendido, por lo que se intentó practicar su detención. González Quezada logró evadir a los funcionarios, salió de la barbería y efectuó un primer disparo hacia el local. A continuación continuó su huida y efectuó un segundo disparo en contra del personal policial, el que impactó a David Andrés Florido Cisterna, provocándole un traumatismo craneo encefálico por bala, que le causó la muerte.

Los hechos referidos constituyen un delito consumado de homicidio de un carabinero con ocasión del ejercicio de sus funciones, tipificado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar.

SEXTO: Que, para acreditar la muerte de David Florido Cisterna y la causa de la misma el tribunal consideró lo informado por el perito **Iván Pavez Viera**, médico legista del Servicio Médico Legal, quien indicó, en síntesis, que el día 11 de junio de 2022 realizó la autopsia de un sujeto de sexo masculino, de 1,75 metros de estatura y 92 kilos de peso, identificado como David Florido, de 33 años; presentaba diversas escoriaciones o lesiones abrasivas; **lesiones contusas** en la zona interior de labio inferior, en el mentón y en el hueso malar a la derecha de la nariz. Además de un orificio de entrada de proyectil balístico que fracturó el hueso frontal, los techos orbitarios, el hueso etmoides, laceró el tronco cerebral y el proyectil encamisado quedó alojado en la fosa posterior. El ingreso fue hacia atrás y levemente a la izquierda. Se obtuvieron fotografías del procedimiento y se efectuó un examen de alcoholemia y toxicológicos que resultaron negativos.

Concluye como **causa de muerte** un traumatismo encéfalo craneano por bala. Se trató de una lesión reciente, vital, necesariamente mortal y de tipo homicida.

La declaración de la especialista fue ilustrada por el set fotográfico que le fue exhibido, signado con el N°37 del auto de apertura, respecto del cual indicó, entre otras cosas, que podían apreciarse las heridas escoriativas y contusas a que hizo referencia (imágenes 1,4, 5) y la herida principal en su vista externa (fotografías 4, 5) e interna (18, 27, 28, 29, 31 y 32); así como el **proyectil alojado en el interior del cráneo** (imagen 22), una vez extraído (23,

24, 25 y 26) y en las radiografías obtenidas de manera previa a la autopsia (33, 34 y 35).

Además de la declaración indicada se contó con el **certificado de defunción** de David Andrés Florido Cisterna, emanado del Servicio de Registro Civil, en el que consta que éste falleció con fecha 10 de junio de 2022 debido a un traumatismo encéfalo craneano por bala.

En resumen, con la pericia indicada, las fotografías exhibidas en el curso de la audiencia y el certificado aludido, se estableció que **se produjo la muerte de David Andrés Florido Cisterna** y que su causa fue un impacto de bala en la cabeza.

En otro orden de cosas, la **calidad de funcionario de Carabineros** de David Florido Cisterna y la circunstancia de que hubiese muerto en el **ejercicio de sus funciones** no fue objeto de controversia en juicio. No obstante, el Tribunal estima que se encuentra probada con la declaración de todos los funcionarios de Carabineros que depusieron en juicio y que se refirieron a él en esa calidad, en especial las de: **Víctor Hormazábal Orellana**, quien el día de los hechos se desempeñaba como Jefe de tenencia y como jefe directo de Florido Cisterna y señaló que el 10 de junio de 2022, Florido estaba de primer patrullaje en la población, a cargo de los cuadrantes 63, 64 y 65 en compañía de Sánchez Meriño; que el horario del turno era de 8 a 20 horas y que el servicio se desempeñaba con vestimenta operativa, entre otros elementos, con chaleco antibalas. También se tuvo presente que David Florido efectivamente se encontraba ese día vestido de uniforme, según señalaron los testigos civiles que estaban en el lugar, conforme se detallará más adelante; que llevaba elementos correspondientes a Carabineros de Chile, como un chaleco antibalas que fue posteriormente

levantado y periciado, comprobándose que lo usaba cuando fue herido, conforme declaraciones de los **peritos Katherine Galdames** que levantó ese elemento desde el habitáculo trasero de uno de los vehículos policiales (acción que se registró en la fotografía 227 del set 40 del auto de apertura); **Víctor Larraín**, que tomó muestras de las manchas hemáticas halladas en el chaleco mencionado y **Reginaldo Cádiz** que analizó la genética de las muestras biológicas analizadas y dieron resultado positivo para el perfil de David Florido. Además, la víctima utilizaba, cuando fue derivado al procedimiento, **armamento oficial** y propio de la institución. Al efecto se contó con los dichos de los peritos **José Fea** y **Eduardo Acevedo** que permitieron concluir que Florido ese día usaba la pistola denominada para efectos de la investigación como AFG1, marca Taurus PT917C, serie TAX84045, dos cargadores 9x19 y cartuchos marca CBC CCH (estas últimas 3 letras por las siglas de Carabineros de Chile), todo lo que correspondía a armamento fiscal.

Ahora, respecto a las **circunstancias en que se produjo la muerte** de David Andrés Florido Cisterna, fue posible tener por acreditado, en primer término, que ocurrió el día 10 de junio de 2022, durante el transcurso de un procedimiento policial que se llevó a efecto en un local comercial correspondiente a una peluquería, también denominada barbería, de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Así consta de las declaraciones de los funcionarios policiales cuya concurrencia al mencionado local fue requerida. En primer término, la de **Álvaro Sánchez**, quien refirió que, en la fecha indicada, aproximadamente a las 18:50 horas se les solicitó, en conjunto con David Florido, cooperación

por parte de la jefa de turno en relación con la presencia de sujetos armados en una barbería ubicada en calle La Marina 2850 de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, que se movilizaban en un vehículo negro. Con su compañero llegaron al lugar y se estacionaron a unos metros del local. Se acercó un vehículo station, el conductor bajó el vidrio y les indicó que en el interior del local había un sujeto con una pistola. Pidieron cobertura y luego llegaron los funcionarios Cubillos y Troncoso, quienes ingresaron a la barbería junto con David Florido, mientras él se quedó cerrando el vehículo policial. (la posición en que quedó estacionado el vehículo policial fue corroborada por la perito criminalística Katherine Galdames y el perito planimétrico Daniel Velásquez, que analizaron el sitio del suceso y constataron la ubicación de diversas evidencias; esa ubicación fue registrada en la fotografía 203 del set 40, en la que se ven los 2 vehículos institucionales en que se movilizaban las patrullas de Florido que llegó primero y la de Cubillos que arribó posteriormente; y en el plano 7 del set 38, en que Velásquez identificó la posición de los dos vehículos policiales estacionados en calle La Marina, ambos cercanos a la barbería).

Complementan la declaración de Sánchez los funcionarios antes mencionados, **Alejandra Cubillos** y **Miguel Troncoso**, quienes señalaron que el día de los hechos estaban en la unidad policial cuando escucharon por radio que Sánchez y Florido pedían cooperación para un procedimiento relativo a un vehículo negro ubicado en La Marina 2850, cuyos ocupantes portaban armas de fuego y estaban dentro de la barbería; se trasladaron en un vehículo policial al lugar y una vez ahí se entrevistaron con Florido e ingresaron al local; primeramente hizo ingreso David Florido, luego Alejandra Cubillos y, por último, Miguel Troncoso. Este precisó que, una vez adentro,

Florido solicitó entrevistarse con el dueño del local, momento en que un sujeto que se estaba cortando el pelo en el último puesto, más cercano al baño, **se paró de su asiento** y se fue hacia el fondo; Cubillos le señaló que se detuviera, pero el individuo **ingresó al baño**; Florido intentó abrir la puerta del baño y el sujeto salió empuñando una pistola con cargador extendido; Florido lo tomó del brazo y el sujeto lo empujó con el hombro y se soltó; pasó corriendo por el lado de Alejandra y luego él lo tomó del brazo en que llevaba el armamento para reducirlo y cayeron al suelo; el sujeto se zafó y salió corriendo de la barbería. Troncoso indica que salió de la barbería junto con David Florido y que cuando llegó al umbral del local vio a una persona en el **bandejón central de La Marina**; luego oyó un disparo que lo dejó sordo por unos segundos y vio caer a Florido a su lado izquierdo. Por su parte, Cubillos señaló haber visto al sujeto portar un arma con cargador extendido y forcejear con sus compañeros. Añadió que una vez que el sujeto huyó de la barbería, ella se quedó adentro y sintió 2 o 3 disparos, uno de los que dio en el ventanal del local y los vidrios le cayeron a ella en la cara; se parapetó detrás de un vehículo y cuando se levantó vio a David Florido tendido boca abajo, inconsciente y con sangre en la cabeza.

Sobre lo ocurrido en el **interior de la barbería** y de manera concordante con lo descrito por los Carabineros mencionados, declararon varios testigos civiles, algunos clientes y otros dependientes del local comercial. Los deponentes recordaron que los hechos ocurrieron el 10 de junio de 2022. Algunos de ellos estaban en el lugar para cortarse el pelo (**reservado 5, reservado 6, reservado 9**) y otros eran peluqueros que estaban trabajando ese día (**reservado 1, reservado 2, reservado 3**). Mencionan que llegaron al lugar 3 Carabineros, dos hombres y una mujer y que preguntaron

por el encargado; que luego hubo un forcejeo entre los carabineros y un individuo de sexo masculino que venía saliendo del baño; algunos de ellos se escondieron en un baño y oyeron disparos; salieron por la parte de atrás del local y ahí vieron al funcionario herido, tendido en el suelo, en un charco de sangre. El testigo reservado 1 precisó que los Carabineros que ingresaron eran **uniformados**. El testigo reservado 2, acotó que el forcejeo se produjo con una **persona que tenía un arma**, aunque no sabe de qué tipo y no recuerda dónde la tenía y que los policías le decían que la soltara. El testigo reservado 3 apreció que, cuando ingresó Carabineros, **un sujeto se puso nervioso y corrió al baño** y que al verlo los Carabineros fueron hacia él. El testigo reservado 5 precisó que el altercado fue entre los policías y una persona. El testigo reservado 6, indicó que vio al sujeto ingresar al baño y que se trataba de una persona a la que, momentos antes, otro sujeto le había entregado una **pistola con un cargador extendido** de color negro, (este traspaso lo apreció cuando aún esperaba su turno para el corte de pelo en el sofá ubicado detrás de los sillones para corte). Este testigo también oyó a la carabinera decirle al sujeto que bajara el armamento. El testigo reservado 9, agregó que sintió un disparo en el momento en que la carabinera iba pasando por detrás de él que aún estaba en una silla para cortar, cree que vio un chispazo y después oyó otro disparo afuera.

También al testigo reservado 1 se le exhibieron **fotografías** del set número 40 del auto de apertura. En ellas se pudo apreciar el **interior de la barbería** de calle La Marina (imagen 20) y la ubicación de los asientos utilizados para cortar el pelo (imagen 21). Se vieron 4 asientos de color rojo ubicados a la derecha de la imagen. El testigo reservado 1 indicó que el forcejeo se produjo detrás suyo, es decir detrás del segundo asiento desde

la entrada. El testigo reservado 5 respalda esa afirmación e indica que el forcejeo sucedió justo detrás de los puestos de los barberos.

Hasta aquí se pueden estimar **acreditadas las circunstancias** en que David Florido llegó al lugar y en que recibió el impacto que le causó la muerte, esto es, arribó al lugar para atender un procedimiento al que fue llamado por haberse **denunciado la presencia de uno o más sujetos que portaban armas** y que se encontraban dentro de la barbería ubicada en calle La Marina 2850 de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Una vez que los funcionarios Cubillos, Troncoso y Florido estuvieron dentro del local se **produjo un forcejeo** o altercado entre los dos últimos y uno de los individuos que estaba en su interior y que estaba armado con una pistola con un cargador extendido; este sujeto salió corriendo de la barbería y los funcionarios Troncoso y Florido se dirigieron a su persecución. En los instantes en que **David Florido salió del local recibió un disparo en la cabeza** y cayó al suelo.

Esta última afirmación, referente a que David Florido cayó al suelo de manera inmediata luego de haber recibido el proyectil, se ve reforzada, en primer lugar, por los dichos del experto **Iván Pavez**, perito tanatólogo, quien, sobre esta materia, señaló que la lesión laceró el cerebro mismo “como que cortara el cerebro por completo”; que el daño sufrido era de carácter irrecuperable; que llegó al centro asistencial con lo que se denomina Glasgow 3, esto es, muerto clínicamente, por lo que no se realizan maniobras de reanimación. Agregó que después de la lesión puede existir un período de agonía con funcionamiento de la parte respiratoria, pero sin recuperación. También se refirió a este punto el perito encargado del

examen sobre **trayectoria balística**, **Bruno Bastías**, quien tuvo como antecedente para la realización de su informe, entre otros elementos, la autopsia del Florido Cisterna. Este profesional señaló que el disparo recibido por el funcionario Florido afectó la cabeza en un ciclo que describió como de **“lesión, caída y muerte”**, es decir, una vez sufrida la lesión la víctima no camina, no corre y sólo cae. Lo anterior encontró respaldo en las lesiones que el occiso presentaba en su rostro, que fueron exhibidas con la declaración de Pavez (imágenes 4, 5 del set 40) respecto de las que señaló que había, entre otras, heridas escoriativas y una contusa por proyección del cuerpo. La misma dinámica relató el **funcionario Troncoso Velásquez**, que salió de la barbería en el mismo momento que David Florido, en persecución de un sujeto armado, alcanzó a oír un disparo y vio caer a Florido a su mano izquierda, boca abajo. Según lo narrado por este deponente cuando le fue exhibida la imagen 28 del set 40, Florido cayó con los pies hacia el umbral de la barbería y en dirección al cono que se ve en la fotografía. Cabe señalar que, **en la imagen referida**, se pudo apreciar: al fondo, la barbería iluminada en la mitad izquierda de la fotografía con la mampara flanqueada por dos pilares con líneas diagonales rojas y azules; y un portón negro de ingreso vehicular a un espacio que se ve oscuro, en la mitad derecha de la misma imagen. Luego, hacia el frente de la imagen, en la mitad izquierda, cubriendo en gran parte la vista de la barbería, una planta o arbusto con hojas verdes; justo al costado de la planta mencionada y a la altura del primer tercio del portón negro, está ubicado el cono naranja referido por Troncoso. Este cono está ubicado al costado de la mancha de sangre que habría provenido de la herida de David

Florido, conforme señalaron, además, los testigos civiles que vieron al funcionario caído luego del disparo.

De acuerdo a los elementos antes relacionados es posible determinar que Florido salió de la barbería con **dirección diagonal a su izquierda** y que estaba en esa posición cuando recibió el disparo en la cabeza y cayó, pues, además de que así lo describe Troncoso, se pudo constatar en la imagen antes mencionada que la mancha de sangre comienza y es más abundante en un punto cercano a la barbería, ubicado en la vereda en diagonal a la mampara, casi justo entre la barbería y el portón vecino; y luego se dispersa hacia la vía vehicular en distintos brazos que se pueden identificar como escurrimiento. La posición del cuerpo en la forma que se ha señalado, quedó así ilustrada, para mayor claridad, en las imágenes del set 46 que le fueron exhibidas al perito Bruno Bastías cuando expuso su examen (imágenes 10, 12, 24, 32 y 35).

Ahora bien, de acuerdo a lo relatado por los testigos reservados, en conjunto con la declaración de los funcionarios Troncoso y Cubillos, Florido salió de la barbería **en seguimiento de un sujeto** que acababa de huir del local. Si lo que hizo Florido fue perseguirlo resulta lógico considerar que **tomó la misma dirección** de su objetivo. Por otra parte, el disparo, de acuerdo a lo señalado por el tanatólogo Pavez Viera, correspondió a uno de **larga distancia**, pues no existieron evidencias de apoyo del arma, como residuos, ahumamiento, entre otros, sin que se pueda cuantificar esa distancia. En este escenario y con la prueba analizada hasta el momento, se puede establecer que: el disparo provino de un **tirador ubicado de frente** a Florido, pues el proyectil ingreso por la parte delantera de la cabeza, casi en el

entrecejo; y que, dado que Florido se dirigía **en diagonal hacia adelante y a la izquierda** (misma dirección en que quedó el cuerpo después de la caída) en persecución actual de un individuo armado, el tirador debió efectuar el disparo en dirección contraria a Florido desde un **punto ubicado a distancia, en diagonal hacia adelante y a la izquierda desde la barbería**.

En este mismo sentido, según se dirá a continuación, fue posible estimar probado que el disparo fue percutido por una persona que, no solo estaba de frente a la víctima, sino que **se encontraba de pie y con el arma levantada alrededor de la altura de la cabeza de David Florido**. Esta conclusión fue posible extraerla de los resultados del examen de autopsia y de la declaración y fotografías exhibidas al tanatólogo **Pavez Viera**. En efecto, según su declaración y como se aprecia en las imágenes 4, 5 y 6 del set 37 del auto de apertura, el proyectil ingresó entre las cejas, fracturó el hueso frontal y, después de su recorrido intracraneal, quedó alojado en la fosa posterior (fotografía 22). La ubicación del proyectil también se ve en las fotografías 33 y 34 del set referido, correspondientes a radiografías del occiso. Pavez precisó que la trayectoria del proyectil fue de 19 centímetros y que presentó una **ligera inclinación** hacia la izquierda y que ingresó **prácticamente en el mismo plano hacia atrás, es decir no hacia arriba ni hacia abajo**. La mencionada trayectoria puede verse en la imagen 29 del mismo set, en que se utiliza un instrumento llamado estilete (varilla metálica) que se ingresa por el orificio de entrada y hasta la base del cráneo donde quedó alojado el proyectil.

La lógica nos indica que, si un objeto se mueve hacia arriba, su trayectoria será ascendente, aun cuando atraviere otro objeto; y si se

mueve hacia abajo su trayectoria será descendente. En este caso el objeto que estaba en movimiento, es decir, el proyectil, golpeó la cabeza de la víctima desde el frente y desde un punto aproximadamente a la misma altura, no desde arriba y no desde abajo, según se señaló, pues su trayectoria fue descrita en un mismo plano.

Dado que Florido **estaba de pie** cuando recibió el disparo (según señaló Troncoso y dan cuenta las heridas contusas asociadas a la caída), el tirador debió también estar en esa posición, pues si hubiese estado agachado, hincado, tendido en el suelo o en otra postura por debajo, el proyectil hubiese tenido una trayectoria ascendente. Si el tirador hubiese estado en una posición más alta, el proyectil hubiese presentado una trayectoria descendente. Además, el arma desde la que provino el proyectil, debió igualmente estar en una posición cercana a la altura de la cabeza de Florido Cisterna, por las mismas razones anotadas.

En consonancia con lo expuesto, está **la evidencia levantada en el lugar de los hechos que corrobora las conclusiones** que se han señalado. En primer lugar, se contó con el proyectil que causó la muerte a David Florido el que, según ya se ha dicho, quedó alojado en la fosa posterior del cráneo y fue extraído durante el examen de autopsia. Así lo indicó el perito tanatólogo, **Pavez Viera** y pudo apreciarse en las fotografías 23 a 26 del set 40 del auto de apertura. Respecto de la identidad de esta evidencia y del resto de la evidencia balística incautada, declaró el **perito Bruno Bastías Madariaga**, quien efectuó el análisis de los objetos referidos con una observación general y microscópica, en la que se visualizan micro señales existentes en las municiones o vainas incautadas. Respecto del proyectil

mencionado, **denominado PGM1** para los efectos de la investigación, indicó que se trató de un proyectil balístico **calibre 9mm**, con un cuerpo estriado de tipo poligonal, encamisado cúprico y núcleo de plomo. También se analizó el ancho de las estrías o marcas que quedan en el cuerpo de la munición una vez percutida. Por las micro señales estudiadas (y que se apreciaron y describieron a la exhibición de las **imágenes 2 y 3** del set 42 del auto de apertura) se concluye que fue **disparado por un arma tipo Glock**, pues presenta detalles propios de ese armamento y no de otro, dado que, como afirmó Bastías, al observar la fotografía 18 del set 42 que le fue exhibido, las pistolas Glock dejan señales **patentadas** muy particulares, con un formato **único de Glock**.

De las demás evidencias balísticas halladas en el lugar, incautadas y fijadas planimétricamente, dio cuenta el **perito Daniel Velásquez Valladares**, quien refirió que se revisó y recolectó la evidencia partiendo desde la calle Clotario Blest por calle La Marina de oriente a poniente. En ese proceso se halló una vaina marca CBC 9mm; otra vaina de la misma marca y calibre fue encontrada en La Marina, en la “mediana” o mitad de la calle y, en el mismo sector, un fragmento de proyectil. La ubicación precisa de tal evidencia se vio en los **planos 1 y 22** de los otros medios de prueba 38 que se le exhibieron al deponente. En el plano 1 se puede ver, dentro de un círculo ahí dibujado, la ubicación de la barbería al poniente de calle Alejandro Escarlati; ese sector fue denominado en el plano como SS1 (sitio del suceso 1). También se puede ver la intersección de calles La Marina con Clotario Blest y un círculo que demarca el que se denominó SS2. Cabe señalar que también se puede apreciar en el plano referido que desde la barbería hacia el oriente por la vereda sur está la calle Alejandro Escarlati,

luego calle Teócrito y luego la avenida Clotario Blest; y que hacia la barbería está situada en la vereda sur de calle La Marina; esta calle tiene tránsito al oriente y al poniente y, en el medio, un bandejón central. A su vez, en el plano 22 se ve la ubicación de la vaina que estaba en la mediana o mitad de la calle, rotulada como VG2 y que estaba posicionada a 17,22 metros de calle Alejandro Escarlati y al borde norte del bandejón central en la vía vehicular; y la ubicación de la vaina que estaba entre calles Teócrito y Clotario Blest, llamada VG1, ubicada a 25,48 metros de esta última y en la vereda norte.

Ahora bien, esas evidencias, VG1 y VG2, conforme señaló el perito Bruno Bastías, también fueron examinadas en busca de micro señales para determinar su identidad, obteniéndose como resultado que eran vainas calibre 9mm con idénticas señales de tipo elíptica, de lo que desprende que fueron percutidas por **la misma arma de fuego** y que se trata de un **arma tipo Glock**.

Hasta aquí, resulta que **se efectuó un disparo desde el lugar en que se encontró VG2**, más precisamente a la izquierda de ese punto, pues, según explicó el perito balístico Flores Morales, las pistolas Glock, como la que expulsó la vaina VG2, realizan esa expulsión hacia la derecha.

Entonces, el lugar en que estaba el arma que disparó VG2 está ubicado en diagonal hacia la izquierda de la barbería, desde la perspectiva de alguien que va saliendo de este local y precisamente al costado del bandejón central de calle La Marina, por lo que es **consistente con la dirección** que se ha determinado como el origen del disparo del proyectil que hirió a Florido Cisterna. También se encuentra establecido que tanto el

arma que disparó desde el bandejón central de calle La Marina, ubicada en diagonal en relación con la barbería, como el proyectil que causó la muerte a David Florido correspondan a la marca Glock.

Lo más relevante en este análisis corresponde a lo siguiente: el arma que expulsó la vaina VG2 al percutir un disparo, no sólo corresponde a la misma marca del proyectil que mató a David Florido, PGM1, sino que **se trata del mismo armamento**. Esto se probó con el análisis efectuado por el experto Bastías Madariaga de las evidencias PGM1, FP3, V1, VG2 y VG1. Conocemos la ubicación y origen de las evidencias PGM1, VG1 y VG2, conforme se expuso anteriormente. Ahora, V1 y FP3, corresponden, respectivamente, a una vaina y a un proyectil que fueron levantadas desde el sitio del suceso 1 (SS1), según relató el **perito criminalista José Fernando Fea Cabezas**. Expuso que el SS1 corresponde a la parte interna y externa de la barbería y que se hizo una inspección ocular y levantamiento de evidencias; V1 fue habida en la parte externa y FP3 en el interior del local. Agregó que también se fijaron orificios en los ventanales corredizos de la barbería y que estaban superpuestos, denominados O1 y O1.1. La ubicación precisa de esos elementos se pudo apreciar en las **fotografías** que le fueron exhibidas al profesional, correspondientes al set 40 del auto de apertura. En la 37 se ve el cono color naranja que marca el lugar en que estaba V1, específicamente entre una planta o arbusto color verde ubicado justo frente a la barbería y la vía vehicular, sobre la vereda. El levantamiento y detalle se aprecia en la imagen 39 y en la 40. En la fotografía 56 se ve la ubicación del proyectil FP3, conforme señaló el deponente, entrando a la barbería a la izquierda y, con más detalle, se aprecia en las imágenes 60 a 62.

En esta misma línea, el **perito Bruno Bastías** expuso que se efectuó una comparación microscópica entre el proyectil extraído del cadáver de Florido Cisterna, PGM1 y aquél encontrado en el interior de la barbería, FP3 y se determinó que presentaban idénticas micro señales, por lo que se trata de dos proyectiles **disparados por una misma arma de fuego marca Glock**. Este profesional concluyó, entre otras cosas, que el arma Glock disparó en al menos 3 ocasiones, de las que resultaron las vainas V1, VG1 y VG2. A la vez, fueron habidos 2 de los 3 proyectiles disparados.

De la ubicación de la evidencia y la dinámica de los hechos que se ha venido relatando, es posible considerar que la pistola Glock, primero disparó el proyectil FP3 que quedó ubicado dentro de la barbería y que ese disparo dio lugar a la extracción de la vaina V1 que quedó afuera de la barbería detrás del arbusto. Esto encuentra respaldo, también en la parte física de la pericia de trayectoria que efectuó **Cristián Flores**, según la que este primer disparo no pudo ser el que impactara a David Florido pues se habría realizado, según la ubicación de la vaina V1, a 4 metros de distancia y, con la velocidad calculada de ese proyectil a 335 metros por segundo, habría presentado salida del cráneo. Además, el profesional indicó que los orificios presentes en la mampara de la barbería (en ventanales corredizos superpuestos) denotaban dispersión de energía de tipo circular con líneas radiales y no oblicuas, por lo que se trató de un impacto perpendicular (que primero traspasó un vidrio y luego el otro que estaba inmediatamente detrás por tratarse de ventanal de corredera) consistente con el disparo efectuado por la pistola Glock donde fue hallada V1. (La imagen de los orificios en la mampara del local se pueden apreciar en la fotografía 84 del set 40 del auto de apertura que le fue exhibido al perito Fea Cabezas, antes mencionado,

quien, entre otras diligencias, realizó una inspección ocular del sitio del suceso).

Ahora, siguiendo la línea de análisis, **esa misma arma de fuego marca Glock** fue percutida en el lugar en que se encontró la vaina VG2, esto es, en dirección diagonal hacia la izquierda desde la barbería y en el bandejón central de La Marina. El proyectil de ese disparo correspondería a PGM1, extraído en el proceso de autopsia de David Florido. Luego, el proyectil que correspondería al proceso de disparo que dio lugar a la caída de la vaina VG1 por calle La Marina al llegar a Clotario Blest, no fue habido, pero quedó determinado que provino de la percusión de **la misma arma** que dio lugar a la caída de las vainas V1 y VG2, según se dijo.

De allí resulta que el arma de la que provino el proyectil que causó la muerte a David Florido fue una pistola marca Glock; que estaba ubicada en la posición que se ha descrito con anterioridad, diagonal a la izquierda de la barbería; en ese punto sólo se encontró una vaina perteneciente a una pistola Glock y que fue individualizada como VG2.

La pericia sobre reconstrucción de **trayectoria balística** confeccionada por Bastías Madariaga y que tuvo por objeto establecer las trayectorias balísticas al momento en que David Florido fue lesionado, corrobora estas conclusiones una vez efectuados diversos cálculos matemáticos relacionados con el ángulo de inclinación que la cabeza de la víctima habría tenido al momento del disparo, el recorrido intracraneal del proyectil, el ángulo de penetración y con la ubicación de la evidencia balística levantada en el lugar. El análisis efectuado fue ilustrado con las

fotografías del **set 45** del auto de apertura, en las que se pudieron ver las operaciones realizadas respecto del cráneo del occiso (imágenes 2, 3 y 4).

Entre otras cosas, esta pericia estableció que, en bandejón central de calle La Marina, existían diversas posiciones (imagen 12 del set 46 del auto de apertura) desde las cuales pudo ser disparado el proyectil PGM1, todas ellas, en cualquier caso, en el mismo sector tantas veces mencionado en que cayó la vaina VG2, ubicado en diagonal hacia la izquierda de la barbería.

De igual maneras, respalda las conclusiones del Tribunal la pericia realizada por el funcionario **Cristián Flores Morales**, sobre la física en la trayectoria balística. Este análisis considera la pericia trigonométrica realizada por Bastías y aplica una metodología de balística exterior y de efectos. Así, conociendo la posible distancia entre el tirador y Florido, se calcula matemáticamente la velocidad a que debió impactar el proyectil el cuerpo de la víctima y se aplica a cada una de las posibles posiciones de tiro que estableció la pericia de trayectoria, según se aprecia en la imagen 12 del **set 46** que le fue exhibido a Bastías. De acuerdo con los datos que analizó este profesional en relación con los hallazgos del sitio del suceso, que ilustró y detalló en la **tabla 1 del set 47**, concluyó que efectivamente en uno de los puntos establecidos por la pericia de trayectoria, debió estar el tirador, para que el proyectil PGM1 quedara alojado en el cráneo de la víctima y no lo atravesara. Tal punto también está ubicado en el mismo sector en que cayó la vaina VG2 ubicado en diagonal hacia la izquierda de la barbería. Fue entonces **desde esa ubicación y no de otra** desde donde el tirador percutió el disparo del proyectil PGM1.

Con todo lo expuesto es posible determinar, sin que se advierta alguna duda que sea razonable, que **la muerte de David Florido se produjo en circunstancias** que participaba de un procedimiento policial en el interior de la barbería ubicada en calle La Marina; que durante esta diligencia un sujeto armado huyó corriendo hacia el exterior de dicho local; que David Florido salió en su persecución y que, en ese acto recibió un disparo en la cabeza proveniente de un tirador de pie ubicado en posición diagonal hacia la izquierda en relación con Florido y con la barbería y que tenía el arma posicionada a la altura de la cabeza de la víctima.

SÉPTIMO: Que la **participación** del acusado **Juan Israel González Quezada** en calidad de autor del delito de homicidio que se ha tenido por configurado se estableció con el mérito de los dichos de los testigos reservados que lo vieron en el interior de la barbería portando un arma y forcejeando con Carabineros; con el análisis del lugar de los hechos y su relación con las evidencias encontradas y con la declaración de los funcionarios de Carabineros que participaron en el procedimiento.

Sabemos, desde el análisis efectuado en el motivo anterior, que la persona que disparó la pistola marca Glock que percutió el proyectil PGM1 que dio muerte a Florido Cisterna, estaba ubicado en la posición ya determinada, es decir, desde el punto de vista de quien sale de la barbería ubicada en La Marina, en diagonal hacia la izquierda y en el bandejón central.

Antes de ese momento, el tirador fue visto con el arma homicida en el interior de la barbería. Es así como, de manera previa a que llegaran al local los funcionarios policiales a adoptar el procedimiento para el que habían

sido requeridos, se encontraban en su interior diversas personas: algunas se estaban cortando el pelo en los 4 asientos dispuestos para ello a mano derecha desde el ingreso; otros esperaban para ser atendidos en el sillón que estaba frente a estos, a la izquierda desde el ingreso; y había personas realizando los servicios de corte en calidad de peluqueros; todos quienes entregaron información sobre la descripción del lugar y/o aportaron la descripción del sujeto que portaba un arma de fuego y que participó en un altercado con los funcionarios policiales.

En efecto, en lo pertinente a este análisis: el testigo **reservado 1**, refirió que en la tarde del 10 de junio de 2022 se desempeñaba como peluquero en el local; que estaban los 4 barberos atendiendo en los asientos que están uno al lado del otro y que había gente en espera al frente; él atendía en el segundo puesto. A este testigo se le exhibieron fotografías del set 40 del auto de apertura, en las que se pudo apreciar la barbería desde el exterior (imagen 20), la parte interior del local, los puestos que utilizaban los barberos y el sillón de espera (imagen 21). El testigo **reservado 5** señaló que asistió al local a cortarse el pelo y que se ubicó en el segundo puesto desde la entrada; que estaban los 4 barberos atendiendo y había gente esperando. Por su parte el testigo **reservado 6** indicó que en el interior de la barbería estuvo esperando para ser atendido y luego estuvo sentado en el cuarto puesto, al lado del baño. Por último, el testigo **reservado 7** refirió que concurrió a la barbería para cortarse el pelo; ingresó y o atendieron de inmediato; se sentó en el primer puesto al lado de la mampara.

De acuerdo a sus declaraciones, en lo que dice relación con la descripción del lugar, del sujeto y sus acciones dentro de la barbería,

además de lo ya reseñado al analizar el hecho, se aportó lo siguiente: el testigo reservado 6 cuando estaba esperando ser atendido vio a un sujeto que describió como gordo, alto, de tez blanca y rubio y que ya se había cortado el pelo, preguntar a otros individuos acerca de quien se iba a quedar con un **arma** ya que él se tenía que ir; luego le pasó el arma a un **individuo bajo, trigueño, de pelo negro y de unos 24 o 25 años**. También describió el arma como una **pistola con cargador extendido** y señaló que el sujeto que la recibió se la guardó bajo la pretina del pantalón y se siguió cortando el pelo. Este testigo **RECONOCIÓ en la sala de audiencias** al acusado Juan Israel González Quezada como la persona que recibió el arma, es decir, la pistola con cargador extendido. Este deponente añadió que este sujeto ya se había cortado el pelo cuando llegó Carabineros y se fue al baño.

A su turno, el testigo reservado 7 indicó que cuando estaba siendo atendido vio a un sujeto que frecuentemente se levantaba de su asiento y conversaba con las personas que estaban atrás; estas personas también salían y entraban para ver un vehículo que estaba estacionado justo afuera; en un momento el sujeto se paró y se quitó la capa de peluquería y quedó a **torso descubierto**; vio que en toda la espalda tenía un **tatuaje** de alas y que de la cintura **sobresalía un cargador grande de un arma automática**, que reconoció con UCI o Glock extendido, lo que supo porque se desempeña como guardia militar. Después, la persona se puso un polerón con letras en la parte delantera que decía "Diesel". Este testigo salió de la barbería y llamó a Carabineros para informar acerca del armamento, lo que encontró corroboración en **el medio de prueba 104** del auto de apertura, consistente en el audio de esa llamada, que fue reproducido durante la

audiencia. En esta grabación se pudo oír que un sujeto con voz masculina indica que es funcionario militar y da cuenta de la presencia de sujetos armados en el interior de la barbería de calle La Marina 2850; que son al menos 3, más uno afuera vigilando, pero que **sólo visualizó a uno con arma**, a quien describe específicamente con polerón blanco y que llevaba una subametralladora o una pistola automática o **con cargador extendido** y tenía un tatuaje de alas en la espalda. Esta última descripción resultó coincidente con una de las marcas que presentaba Juan Israel González, según dio cuenta el **perito Alonso Retamal**, a quien le correspondió tomar huellas a González luego de su detención y efectuar fijaciones fotográficas. Retamal señaló que éste mantenía en su espalda el tatuaje de dos alas, cada una de 30x16 cm.

Hasta acá, los testigos mencionados, así como los demás testigos reservados cuyas declaraciones fueron referidas en el motivo precedente, señalaron, no obstante que otros individuos podrían haber portado armamento, haber visto sólo a **un sujeto armado** y que forcejeó o mantuvo un altercado con los funcionarios policiales cuando estos ingresaron al local, para luego salir corriendo de la barbería. Tanto el testigo reservado 6, como el reservado 7 describieron que el arma que ese individuo portaba mantenía un **cargador extendido**. El testigo reservado 7 precisó en su declaración en estrados que pudo tratarse de una Glock con cargador extendido.

A continuación, cobran relevancia las declaraciones de los **funcionarios policiales Cubillos y Troncoso**, quienes acompañaban el día de los hechos a David Florido, ingresaron junto a él a la barbería y **pudieron ver directamente** al sujeto armado a que se han referido los testigos antes

mencionados. En este sentido, Alejandra Cubillos señaló que al ingresar a la barbería un sujeto nervioso ingresó al baño; ese sujeto **sacó un arma** con cargador extendido y **forcejeó** con sus compañeros para luego zafarse y huir de la barbería. A esta funcionaria se le practicó un **reconocimiento fotográfico** llevado a efecto por el **funcionario Patricio Gatica Becerra** el mismo día de los hechos a las 22:40 horas. En esta diligencia, conforme lo narrado por Gatica, la funcionaria Cubillos **RECONOCIÓ**, de forma consistente con lo señalado en estrados, al sujeto que estaba dentro de la barbería con una pistola con cargador extendido, que fue reducido por Troncoso y Florido, pero se zafó y salió al exterior de la barbería, que correspondía a González Quezada.

Por su parte, Miguel Troncoso, relató que cuando ellos ingresaron, la persona que estaba sentada en el puesto más cercano al baño, se puso de pie y se dirigió hacia el baño; vestía polerón blanco con una leyenda en el pecho, era moreno de pelo negro, ojos café, contextura mediana. Este sujeto ingresó al baño y después salió empuñando **un arma de fuego con un cargador extendido** que sobresalía del armamento. Este fue el sujeto que forcejeó con Florido, pasó corriendo por el lado de Cubillos y luego forcejeó y cayó al suelo con él. Este individuo luego se zafó, se paró y salió hacia el exterior de la barbería. Troncoso **RECONOCIÓ** de entre las personas presentes en la sala de audiencias a Juan Israel González Quezada como la persona con quien forcejeó en la barbería. Posteriormente refirió que a este sujeto lo vio salir y **llegar al bandejón central** de calle La Marina donde estaba solo, sin acompañantes. También lo vio **de frente mirando hacia él y Florido** cuando sintió el disparo y cayó Florido. A este testigo también el funcionario Gatica le practicó un reconocimiento fotográfico, en virtud del

que **RECONOCIÓ** a González Quezada como quien portaba una pistola con cargador extendido dentro de la barbería, fue reducido por Florido y por el mismo, se zafó y salió hacia el exterior.

Resulta relevante considerar que Juan Israel González Quezada fue reconocido por los testigos hasta acá mencionados como la persona que **portaba una pistola con cargador extendido**. Lo anterior debido a que, conforme señaló el perito balístico Bruno Bastías, una pistola marca Glock puede tener 3 cargadores distintos al original de 15 cartuchos. Preciso que puede tener un cargador de tambor con 50 cartuchos, uno de doble tambor, también conocido como Mickey Mouse para 100 cartuchos y un cargador extendido de 30 cartuchos que es visible desde fuera de la mano. De ello se desprende que el sujeto reconocido en el interior de la barbería como Juan Israel González Quezada **portaba una pistola marca Glock**, pues es esta marca de armamento la que permite el uso de ese tipo de accesorios, lo que posteriormente fue confirmado, según se dirá.

Fundamental para este análisis, fue la declaración del funcionario **Álvaro Sánchez Meriño**, pues ésta unida a la evidencia balística que se referirá a continuación y la prueba antes analizada, permiten establecer que **la persona que disparó** desde el bandejón central y dio muerte a David Florido fue Juan Israel González Quezada. En lo atinente, Sánchez relató que, en el momento en que Florido, Troncoso y Cubillos van entrando a la barbería, salió corriendo desde el interior un sujeto que vestía polera negra, de barba, grueso, con pantalón de buzo negro y un banano. Sánchez, que se había quedado cerrando el vehículo policial, avanzó hacia la barbería y se cruzó con este sujeto que gritó “yo no soy, yo no soy”; esta persona vino

corriendo de frente hacia él, por la vereda de la barbería hacia la calle Alejandro Escarlati; Sánchez lo siguió, le dio alcance y estaban forcejeando cuando oyó un disparo. Pensando que podría haber sido herido, soltó al individuo para revisarse y éste huyó. Luego, Sánchez se dirigió a la barbería por la misma vereda y vio en medio de la calle La Marina a una persona de contextura gruesa, de unos 20 a 25 años, pelo corto, con polerón blanco, jeans y una pistola en su mano derecha, que apuntaba con el brazo derecho estirado hacia la barbería; esta persona estaba a unos 9 metros de él cerca del bandejón central en diagonal a su izquierda y la pistola que empuñaba tenía un cargador extendido.

La ubicación en que estaba este último sujeto descrito por Sánchez, desde ya es coincidente con el sector en que disparó la persona que mató a Florido. Esto fue confirmado con la secuencia de acontecimientos inmediatamente posteriores a ese momento, los que fueron presenciados por Sánchez desde ese instante y sin solución de continuidad según aparece de su relato. Sobre tales sucesos el funcionario refirió que, cuando vio a este sujeto apuntando desde el bandejón central, le ordenó que se detuviera, pero el individuo cruzó hacia la vereda norte (contraria a la barbería) y corrió hacia el poniente (en dirección a calle Alejandro Escarlati); Sánchez lo persiguió a una distancia de 5 o 7 metros y el sujeto al llegar a Escarlati con La Marina, se giró con el brazo derecho hacia atrás y disparó dos veces. Él se parapetó detrás de un vehículo que estaba en el lugar y el sujeto siguió corriendo; lo vio cruzar por calle La Feria al sur (actual Clotario Blest) como entrando a la población La Victoria. En ese momento él se devolvió a la barbería y vio a Florido en el suelo.

Dos elementos importantes surgen del relato de Sánchez; primero, que **vio al sujeto apuntar** hacia la barbería con un arma con cargador extendido; y, en segundo término, que presenció cuando el mismo individuo **percutió el arma** que portaba mientras huía hacia calle Alejandro Escarlati. Estos disparos dieron lugar a la ubicación, en la planimetría del sitio del suceso 2 (ya analizada), de la evidencia que dejó en el lugar la percusión del armamento, esto es, una vaina que se denominó VG1 y cuya ubicación puede verse con claridad en la imagen 22 del set 38 del auto de apertura, correspondiente a un plano que fue confeccionado y exhibido al **perito Daniel Velásquez**. En dicha imagen se precisa el lugar en que fue levantada la evidencia VG1, concretamente sobre la vereda norte de calle La Marina.

Ahora bien, Álvaro Sánchez **RECONOCIÓ** en la sala de audiencias a Juan Israel González Quezada como la persona que apuntó hacia la barbería y que después a él le disparó en dos ocasiones. Luego, se hace necesario remitirnos a la pericia realizada por Bruno Bastías sobre identidad de la evidencia balística, con lo que es posible concluir que **el arma que Sánchez vio disparar a Juan Israel González Quezada** (cuando expulsó VG1) **fue la misma que momentos antes disparó frente a la barbería** (expulsando V1) y **luego desde el bandejón central** de avenida La Marina (cuando cayó VG2). En este sentido y de manera concordante con la pericia practicada por Cristián Flores sobre física aplicada a la trayectoria balística, podemos dejar asentado que el proyectil FP3 encontrado dentro de la barbería fue disparado por la misma arma que expulsó V1, pues, según ya se dijo, provino de un disparo frontal hacia la mampara de vidrio, percutido desde el exterior, donde únicamente se halló la vaina mencionada. De este modo, todas las evidencias balísticas referidas **provinieron la misma arma Glock**

con cargador extendido que portaba Juan Israel González Quezada, así como el proyectil que causó la muerte a David Florido, el que, conforme indicó Bastías, presentaba las mismas señales microscópicas que el proyectil FP3, por lo que, también **fue disparado por el arma Glock** que portaba el acusado.

En este punto es necesario señalar que **la Defensa** no cuestionó la presencia de González Quezada en la barbería, sino que basó su estrategia en que la persona que percutió el disparo mortal a David Florido habría sido otra distinta de su representado, lo que argumentó principalmente poniendo acento en que se habría denunciado a otras personas armadas en el lugar, en el hallazgo de otra arma y en que no hubo testigos que vieran disparar a Juan González.

Al respecto cabe señalar que, de la declaración del testigo reservado 7 que realizó el llamado a Carabineros para alertar de la presencia de armas en la barbería y del audio de esa llamada, aparece que la denuncia fue respecto de **varios sujetos armados**, pero al consultársele expresamente sobre el punto, **aclaró que la única arma** que vio fue la pistola con cargador extendido y el único sujeto que describió fue al que portaba esta arma. En el mismo sentido, ninguna de las demás personas que se encontraban ese día en la barbería mencionó la existencia de un arma distinta a la pistola con cargador extendido.

Valga hacer presente que sí se incautó en el procedimiento un revólver. Conforme señaló el **funcionario José Letelier**, quien concurrió al lugar con posterioridad a que David Florido recibiera el disparo, él con su equipo fueron los primeros en llegar al lugar y, entre otras diligencias, encontraron

un revólver tirado en la calle a unos 4 metros de la vereda y que no era de Carabineros. Esta evidencia fue levantada por el **funcionario Patricio Schmidt**. Este último también prestó declaración e indicó que, con su patrulla, llegaron al sitio del suceso en 5 minutos desde el llamado de Cenco y que él encontró un revólver marca Llama que estaba tirado en el piso, en la calzada sur de calle La Marina, en la primera pista de circulación a unos 4 metros de la barbería; que no era un arma fiscal porque el tipo de cañón y la empuñadura eran diferentes. Se percató que tenía los 6 cartuchos aunque no sabe si percutidos; lo levantó y lo entregó a personal del Labocar. Esta arma fue periciada, primero, por el **perito Víctor Larraín**, quien señaló que se trataba de un revólver calibre punto 38 especial y que le fue entregado con 6 cartuchos del mismo calibre. En la **imagen 270** del set 40 del auto de apertura que le fue exhibida, lo reconoció y agregó que se lo entregó el funcionario Schmidt y que se le asignó la sigla AFL1. También se mostró en la audiencia la imagen 273, que según los dichos del deponente corresponde a los 6 cartuchos del revolver mencionado. Esos cartuchos no habían sido disparados con anterioridad, por lo que el revólver marca Llama no fue percutido en el sitio del suceso. Esto fue confirmado por la **pericia balística** practicada por el **funcionario Eduardo Acevedo**, quien realizó la prueba de disparo para determinar que el revólver estaba apto para ello, con los mismos 6 cartuchos que le fueron entregados como evidencia junto con el arma. Las evidencias mencionadas pudieron apreciarse en la imagen 1 del **set 41** del auto de apertura que le fue exhibida a este profesional.

Finalmente, en lo que dice relación con este revólver, única arma no fiscal hallada en el lugar de los hechos, un tercero se hizo responsable de su tenencia, de haberla dejado en el lugar y explicó el contexto en que eso

ocurrió. Este sujeto no declaró en juicio pero su versión fue incorporada por el **funcionario José Francisco Cifuentes Jara**, quien tomó declaración al menor de 17 años de nombre **Dylan Correa**, que llegó al cuartel de Carabineros acompañado por su madre, Elizabeth y de su abogada. Señala que Dylan relató que el 10 de junio se fueron a cortar el pelo a la barbería con Juan Israel, Joel y Jeremy en el auto de Juan Israel, un Ford negro con vidrios polarizados. (Según las pericias practicadas por la **funcionaria Camila Roca**, que inspeccionó y levantó huellas desde el interior del vehículo Ford Fusion que estaba estacionado frente a la barbería y según la pericia hecha por el **funcionario Juan Gómez** sobre esa evidencia, fue probado que en el interior del vehículo había huellas de Juan Israel González Quezada, de Dylan Correa, de Jeremy Núñez y de Joel Peña. Gómez señaló que para efectuar esas comparaciones utilizó las fichas entregadas por el Registro Civil, conforme ilustró con las fotografías 29, 30, 31 y 32 del **set 48** del auto de apertura. De ello aparece que hasta aquí la versión de Dylan resulta **compatible con los hallazgos**). Continuando con su relato, Dylan Correa añadió que, en interior del auto, Joel le pasó un revólver por si encontraban enemigos. Una vez en la barbería el primero en cortarse fue Jeremy quien después se fue; adentro quedaron ellos 3. Vieron entrar a 3 carabineros y Juan Israel forcejeó con ellos; en ese momento él con Joel salieron del local; él vio afuera de la barbería una camioneta blanca, dejó el revólver en una de las ruedas y se fue donde su abuela; cuando iba corriendo por La Marina escuchó dos disparos; por televisión se enteró que un carabinero había muerto y le contó a su mamá y buscaron abogado. También recordó que Juan Israel portaba una **pistola Glock**. De este modo, el lugar en que el

Dylan señala haber dejado el revólver también **coincide con los hallazgos**, lo que refuerza la dinámica de lo ocurrido en la forma acreditada.

La otra evidencia balística hallada en el lugar y no mencionada hasta ahora, no resulta útil a la teoría de descargo, pues, según indicó el perito Daniel Velásquez, sólo se halló un fragmento de proyectil que fue denominado como FPG1, ubicado en el bandejón central de calle La Marina, cercano a la vaina VG2 (disparada por la pistola Glock). Ese proyectil de acuerdo a la pericia de identidad balística de Bastías Madariaga, fue disparado por el arma marca Taurus 84045 (AFG1) que portaba David Florido el día de los hechos, por lo que no puede ser considerado para establecer la existencia de otro tirador distinto de Juan González.

Finalmente y haciéndose cargo el Tribunal del último cuestionamiento señalado por la Defensa, es cierto que no hubo testigos presenciales del momento exacto del disparo, pero la prueba rendida en la forma que se ha analizado permite dar por establecida, sin dar lugar a alguna duda razonable, la dinámica de lo ocurrido el día 10 de junio de 2022. Los elementos de prueba permitieron acreditar una **secuencia lógica y continua de eventos** que coincide certeramente con los hallazgos y análisis científicos realizados durante la investigación. Todo lo señalado fuerza concluir que Juan Israel González Quezada estaba ese día en el interior de la barbería y que portaba una pistola Glock con cargador extendido; que al llegar 3 funcionarios de Carabineros al lugar se intentó esconder en el baño, acción que fue seguida de un forcejeo con dos de los funcionarios mencionados; González salió de la barbería disparando por primera vez a

la mampara de vidrio; luego cruzó hasta el bandejón central de calle La Marina, donde fue visto por los funcionarios Troncoso y Sánchez desde distintos ángulos mientras estaba mirando de frente hacia la barbería; desde ese lugar percutió un segundo disparo hacia donde estaban Troncoso y Florido, el que impactó en la cabeza de este último, causándole la muerte. Completó luego su cruce de calle La Marina hacia la vereda norte y huyó hacia calle Alejandro Escarlati mientras era seguido por el funcionario Sánchez; en ese trayecto disparó nuevamente y se dio a la fuga.

Todo lo analizado condujo a establecer, más allá de toda duda razonable, que fue **Juan Israel González Quezada** quien dio muerte a David Florido Cisterna, por lo que le cupo participación culpable en calidad de autor del delito de homicidio que se le imputa, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber intervenido en la ejecución del mismo de manera inmediata y directa.

OCTAVO: Que, en lo que dice relación con el delito de homicidio frustrado por el que se dedujo acusación, es necesario dejar establecido cual es el contexto en el que los persecutores ubican la acción desplegada por el encausado. En este sentido, según aparece de la acusación, una vez que Juan González disparó a David Florido, el funcionario de Carabineros Álvaro Sánchez Meriño salió en su persecución cuando huía por Avenida La Marina en dirección a Clotario Blest. En ese momento González habría efectuado al menos un disparo en contra de Sánchez sin que lograra lesionarlo, pero sí facilitar su huida.

De los hechos descritos, considerando la prueba rendida y analizada con anterioridad, efectivamente resultó acreditado que el funcionario

Álvaro Sánchez vio a Juan Israel González después de dispararle a David Florido en el bandejón central de calle La Marina; también que emprendió su persecución por la vereda norte de día vía en dirección al poniente. La acción de disparar durante el transcurso de esa persecución por parte de González Quezada, también resultó probada, tanto porque así lo relató el funcionario Sánchez, como porque tal disparo dejó en el lugar una evidencia balística, consistente en la vaina rotulada como VG1, disparada con la misma arma con la que se disparó el proyectil que hirió a Florido; todo según ya se analizó.

Asimismo, la maniobra de González Quezada resultó útil para su huida, pues luego de que percutiera el arma, Sánchez se parapetó tras un vehículo, lo que permitió a González Quezada correr hasta internarse en la población La Victoria.

Ahora, para analizar el dolo del actor y determinar si tuvo la intención y la posibilidad de causar la muerte, se requiere la existencia de algún elemento del que pueda extraerse, toda vez la sola acción de disparar no es suficiente al efecto.

Sánchez cuando describió lo ocurrido, señaló que González Quezada iba corriendo hacia el poniente cuando, al llegar a Escarlati se giró con el brazo derecho hacia atrás, le disparó dos veces y siguió corriendo. La información que echa en falta el Tribunal dice relación con las **características específicas de esa acción**, es decir, sabemos que disparó hacia el oriente desde donde venía Sánchez pero no hacia que objetivo en concreto pues se desconoce en qué ángulo efectuó el disparo y esa información se requiere para analizar si pudo o no amenazar la vida de

Sánchez. Los disparos bien pudieron efectuarse hacia atrás, pero hacia arriba, hacia abajo o “al aire” en una maniobra dirigida a disuadir a su persecutor de continuar tras él, efecto que efectivamente produjeron los tiros, tal y como se deja establecido en la acusación. La dirección de los disparos no pudo ser determinada por otros medios, así que, al menos en ese punto, la declaración de Sánchez, acerca de que los tiros iban dirigidos a él mientras ambos iban en movimiento, no obtuvo corroboración, lo que refuerza la necesidad de contar con elementos que contribuyeran a responder esas interrogantes, como otras evidencias balísticas, lesiones o daños causadas por los disparos, los que no fueron aportados y su falta impidió dar por establecido el elemento subjetivo.

De acuerdo a lo razonado, este Tribunal no pudo adquirir convicción en el estándar que exige la ley, acerca de que González Quezada pretendió darle muerte a Álvaro Sánchez, por lo que será absuelto de los cargos que se le formularon por el delito tratado en este razonamiento.

NOVENO: Que, el Ministerio Público y los querellantes argumentaron la concurrencia de la agravante contemplada por el **artículo 12 N°14** del Código Penal, esto es, haber cometido el delito mientras cumple una condena. Para su acreditación, el Ministerio Público acompañó el oficio ordinario N°14.20.03_1787/2022, de 15 de junio de 2022, por el que el jefe del Centro de apoyo para la reinserción social de Santiago informa al presidente de la Comisión de libertad condicional de la Corte de Apelaciones de Santiago el incumplimiento de la libertad condicional por parte de Juan Israel González Quezada. En dicho documento se informa, entre otras cosas, que **González obtuvo el beneficio mencionado** por oficio

4879-2021, **de 24 de diciembre de 2021**. También incorporó el persecutor la resolución de fecha 7 de julio de 2022, por la que la Comisión de libertad condicional de la Corte de Apelaciones de Santiago revocó el beneficio de libertad condicional que había sido concedido a Juan Israel González Quezada. En la parte expositiva de la mencionada resolución se dejó constancia de que el beneficio había sido otorgado por resolución de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, de 24 de diciembre de 2021 conociendo del recurso de amparo Rol N°4879-2021.

Este Tribunal considera que la exasperante invocada sí se configuró en este caso, pues, de los documentos allegados por el persecutor en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código Procesal Penal consta que Juan Israel González Quezada cuando perpetró el delito de homicidio de funcionario de Carabineros en ejercicio de sus funciones que se conoce en estos antecedentes, se encontraba cumpliendo una condena.

De acuerdo al extracto de filiación y antecedentes de González Quezada, también acompañado por el Ministerio Público, la condena que aquél se encontraba cumpliendo era la de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo como autor de un delito de robo con violencia e intimidación, impuesta por sentencia de 17 de mayo de 2017.

Baste para desestimar el argumento de la Defensa en orden a que la libertad condicional corresponde a un beneficio y no a una condena, lo dispuesto por el artículo 1° inciso segundo del Decreto Ley N°321 que establece la Libertad Condicional para las personas privadas de libertad y que señala, de manera expresa, que la libertad condicional no extingue ni

modifica la duración de la pena, sino que es un modo particular de hacerla cumplir en libertad.

DÉCIMO: Que para regular el quantum de la pena que se impondrá al acusado, se ha considerado que ha resultado responsable, en calidad de autor, de un delito consumado de homicidio de un carabinero con ocasión del ejercicio de sus funciones, el cual se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

Perjudica al acusado una circunstancia agravante por lo que el Tribunal no aplicará el grado inferior de la pena asignada al delito y la fijará en la entidad que se indicará en lo resolutivo por estimarlo más acorde con la entidad del mal causado por el ilícito. En este sentido se tuvo presente la actuación fría del encausado que permitió un disparo certero que privó de la vida a David Florido. Como consecuencia directa de la muerte del funcionario de Carabineros, además del dolor propio que un hecho de esta naturaleza causa a su familia, perdieron a su padre dos niñas de muy corta edad quienes, además de no poder valerse por sí mismas económicamente, no contarán durante su desarrollo, que se extenderá por varios años, con la figura de su padre. Sobre este punto declaró el padre de la víctima, **Juan Carlos Florido Barriga**, quien dio cuenta de que las hijas de David Florido tienen en la actualidad, a casi 3 años de la muerte de su padre, 8 y 3 años de edad.

UNDÉCIMO: Que, la prueba señalada en el motivo cuarto, pero no analizada en lo que antecede, fue desestimada por el Tribunal por las razones que se indican en cada caso. Las declaraciones del testigo Barra Serrano pues, si bien, ratificó otras diligencias realizadas por personal policial

en su calidad de encargado de caso, su declaración se limitó a resumir tales gestiones de investigación, prefiriéndose para el análisis de éstas, los dichos de quienes las efectuaron directamente. Los testigos Cristián Montiel, Paulina Godoy, Claudio González, Matías Lagos y Felipe Cortés, todos funcionarios de Carabineros que tomaron declaraciones a diversos civiles, toda vez que se trata de testigos de oídas de versiones que no tuvieron suficiente corroboración en los antecedentes aportados o bien, fueron incorporadas al juicio por otros testigos directos que, por la calidad de su relato fueron preferidos para su análisis. Las declaraciones de los testigos OMAM, JCUO, NARA, Reservado 8, Eric Moena, Rut Cárdenas, Víctor Morales y Fabián Olave, pues sus dichos decían relación fundamentalmente con la huida del lugar de los hechos y la detención de Juan González y con la participación de posibles encubridores del ilícito, nada de lo cual se estimó necesario para establecer el hecho y la participación del acusado en esta causa, por haberse rendido otra prueba suficiente al efecto. La declaración del funcionario Héctor Jara, pues fue el encargado de efectuar un set de reconocimiento a un testigo que, por la denominación utilizada para referirse a él (reservado 1) en relación a otros antecedentes aportados al juicio no permitió obtener certeza de la persona en referencia. También, los peritos, José Miguel Gacitúa y María Verónica Villarroel, pues, el primero orientó la pericia principalmente a la inspección de dos vehículos que también decían relación con la huida y detención del acusado y, la segunda, debido a que el objeto de su examen fue la determinación de residuos de disparo en las manos de los funcionarios Florido, Sánchez, Cubillos y Troncoso, elemento que, dada la alta probabilidad de transferencia de tales residuos entre las personas que estuvieron en las

cercanías de procesos de disparo o que estuvieron en contacto con el cuerpo de Florido para efectos de la comprobación de sus signos vitales, su atención y reanimación, no resulta determinante para arribar a conclusiones relativas a si los funcionarios referidos efectuaron o no un disparo durante el procedimiento, cuestión que, en todo caso, tampoco se estimó necesario acreditar para establecer el hecho o la participación en esta causa. Y, por último, los otros medios de prueba signados en el auto de apertura como 14, 52 y 53, por haberse exhibido durante la declaración de peritos cuyos testimonios no fueron analizados, según se indicó en el presente razonamiento; y 7, 17 y 20, por tratarse de medios audiovisuales relativos a la huida del encausado, además de haberse incorporado con los dichos de un perito cuyo testimonio tampoco fue analizado. Otras fotografías o imágenes exhibidas en juicio pertenecientes a sets que sí fueron considerados, incluida la imagen 25 del set 46 que incorporó la Defensa, no se mencionaron ni analizaron de manera independiente pues consistían en iteraciones de otros medios gráficos ya exhibidos para efectos demostrativos y que conducen a las mismas conclusiones a las que se arribó conforme el razonamiento del tribunal.

DUODÉCIMO Que, atendida la extensión de la pena privativa de libertad que se impondrá al sentenciado, resulta improcedente sustituirla por alguna de las penas contempladas en la Ley 18.216 y el cumplimiento de aquélla deberá efectuarse de manera efectiva.

DÉCIMO TERCERO: Que, no se decretará el comiso de las especies individualizadas al efecto por el Ministerio Público, esto es, el dinero incautado de que da cuenta el comprobante de depósito en efectivo de

Banco Estado, en cuenta 9023399 de 22 de septiembre de 2022, pues no cumple con los requisitos del artículo 31 del Código Penal vigente a la fecha de los hechos, al no haberse acreditado que se trate de un efecto proveniente del delito o que sea un instrumento de su ejecución.

Lo mismo ocurre con el vehículo patente KYSF-14, que según el certificado de inscripción y anotaciones vigentes, acompañado por el persecutor, desde el 12 de noviembre de 2018 y a esta fecha, está a nombre de Inmobiliaria e Inversiones San Francisco SPA, esto es, un tercero no responsable del crimen.

DÉCIMO CUARTO: Que el sentenciado será eximido del pago de las costas de la causa, considerando la presunción legal de pobreza que le favorece, por haber sido representado en juicio por la Defensoría Penal Pública y haber permanecido hasta esta fecha privado de libertad.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto por los artículos 1, 12 N°14, 14 N°1, 15 N°1, 18, 26, 27, 50, 68, 69 del Código Penal; 416 del Código de Justicia Militar; 1, 8, 45, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 342, 343, 348 del Código Procesal Penal, y 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

I.- Se absuelve a **Juan Israel González Quezada**, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra de ser autor de un delito frustrado de homicidio de funcionario de carabineros en ejercicio de sus funciones, supuestamente perpetrado el día 10 de junio de 2022 en la comuna de Pedro Aguirre Cerda en la persona de Álvaro Sánchez Meriño.

II.- Se condena a **Juan Israel González Quezada**, ya individualizado, a la pena de **presidio perpetuo calificado** y a las sanciones accesorias de

inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal, en calidad de autor del delito consumado de homicidio de funcionario de carabineros en ejercicio de sus funciones, perpetrado el 10 de junio de 2022, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, en la persona de David Florido Cisternas.

El sentenciado cumplirá la sanción impuesta de manera efectiva, debiendo servirle de abono el tiempo que ha estado privado de libertad ininterrumpidamente con ocasión de esta causa desde el 17 de junio de 2022, día de su detención, según aparece del auto de apertura del juicio oral y certificado emanado del Jefe de la Unidad de Administración de Causas de este Tribunal de fecha 8 de abril del año en curso.

III.- Se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Devuélvanse, en su oportunidad, los documentos incorporados en la audiencia.

Determinése la huella genética del condenado, conforme a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 19.970, con el fin de incluirla en el Registro de Condenados del Sistema Nacional de Registros de ADN.

Dese cumplimiento a lo dispuesto por los artículos 468 del Código Procesal Penal y 17 de la Ley N°18.556.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactada por la Magistrado Garrido.

R.U.C. N°2200567312-0

R.I.T. N°350-2024

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES, SEÑORA JAVIERA MEZA FUENTES, SEÑOR FREDDY MUÑOZ AGUILERA Y SEÑORA KAREN GARRIDO Saldías.